



UBA
1821 Universidad
de Buenos Aires

.UBA psicología
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Cuadernos de Taller Museo Dr. Horacio G. Piñero Fac. de Psicología – U.B.A. 1991-2013

Redacción y compilación

Lic. Graciela Giuliano.

Diseño y digitalización

Lic. Gisela Romano.

Número 7: Conflictógrafo

En 1936 Kurt Lewin, escribió su teoría topológica o del campo sentando las bases para la comprensión del comportamiento social, desarrollando un modelo matemático para el estudio de la personalidad y acuñando el concepto de campo de fuerza, para explicar cómo la conducta humana estaba mediatizada por factores ambientales, a este campo de fuerzas cuya característica es dinámica, lo denominó espacio vital o psicológico, el cual define cómo el sujeto se relaciona con el mundo a través de su percepción subjetiva. Postuló un análisis de comportamientos o situaciones, que los humanos realizan frente a un conflicto y las motivaciones que generan para afrontarlo, resolverlo o frustrarse. Este enfoque original sentó las bases para el inicio del surgimiento de la psicología social.
Psicólogos posteriores



transpolaron la teoría del comportamiento sobre el estudio de los conflictos en la psicología animal, tratando de evaluar los mismos en el área humana. Los conflictos estudiados en el ambiente controlado del laboratorio en la conducta animal son cuatro, acercamiento-evitación, acercamiento-acercamiento, evitación-evitación, doble atracción-evitación, las investigaciones realizadas con animales, comportan siempre que la motivación se genere por la privación de alimento y la aplicación de estímulos aversivos como choques eléctricos, para condicionarlos a situaciones frustrantes por lo cual no es posible transpolarlos a los sujetos humanos.

Conflictógrafo

Con el fin de estudiar la validez de una experiencia descriptiva extraída del campo de la Psicología Social, se construyó un instrumento que consta de cuatro luces, dos rojas y dos verdes, estímulos a los que el sujeto debe responder dibujando una línea hacia ellos, o en dirección opuesta, según la consigna recibida. Posee además cuatro pulsadores individuales para uso del experimentador, separado por una pantalla que lo aísla del sujeto experimental. La alimentación de energía se da a través de cuatro baterías de 9 voltios. De acuerdo a Fraise (1954), el conflictógrafo permite someter a prueba experimental la teoría del conflicto de Kurt Lewin (1978), de quién adopta su categorización en términos de atracción y evitación.

Las pruebas realizadas hasta el momento y la discusión teórica de estos asertos, llevó a la conclusión de que la conceptualización de esta experiencia es inexacta, no pudiéndose sostener fundamentalmente la identidad entre las tareas solicitadas a los sujetos y el modelo lewiniano del conflicto. Ante todo, el conflicto al que se refiere Lewin es de naturaleza emocional, mientras que la experiencia reconstruida con el conflictógrafo, puede considerarse como un aprendizaje de una respuesta psicomotriz muy simple a dos estímulos discriminados, asimilable a la actividad medida por los tiempos de reacción. Solicitando al sujeto experimental: ante el encendido de la luz verde, dibuje sobre la hoja, lo más rápido posible, una línea recta en dirección a esa luz, ante la luz roja, dibuje una línea recta en sentido inverso, durante 20 ensayos, seguidos sorpresivamente por la



presentación simultánea de ambos estímulos. Desde luego, los sujetos experimentan la imposibilidad de responder ejecutando el sencillo esquema motor ya incorporado. La consigna es, en esta nueva condición, imposible de cumplir. Pero no es aceptable identificar, como lo hace Fraise, la consigna de trazar la línea hacia la luz verde con la atracción y el dibujo en dirección opuesta con la evitación. La cuestión puesta en juego en la experiencia se relaciona con la formación de esquemas cognitivos, y no con un modelo de conflicto emocional. Por lo tanto, esta experiencia no permite deducir las expectativas que explicitaban sus autores, dada la articulación de distintos marcos teóricos desde los cuales se trató de justificar su utilización. La importancia de este instrumento consiste en demostrar que, fuera de determinado marco teórico, es imposible verificar leyes generales que al ser traspalada a otros modelos, operacionalizan constructos teóricos totalmente diferentes.



Bibliografía:

- Fraisse, Paul. 1960 - [1956]: Manual práctico de psicología experimental, Biblioteca de Psicología Contemporánea, Kapelusz, Buenos Aires.
- Garret, Henry E. 1951: Las grandes realizaciones en la Psicología Experimental, Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Sears, Robert R., Carl. I. Hovland, Experiments on motor conflict. II. Determination of mode of resolution by comparative strengths of conflicting responses. En: Journal of Experimental Psychology, Vol. 28(3), Mar 1941: 280-286.
- Whittaker, James O. 1971: Psicología, Interamericana, México D.F.
- Woodworth, Robert S., Harold Schlosberg. 1968: Psicología Experimental, Tomo I, EUDEBA, Buenos Aires.
- Woodworth, Robert S., Harold Schlosberg. 1968: Psicología Experimental, Tomo II, EUDEBA, Buenos Aires.